

La hora suprema

Los dos reconocimientos

—Los amigos de la actual Administración, han recibido con regocijo el reconocimiento otorgado al Gobierno del señor Acosta por el del Imperio Británico, primero, y el de los Estados Unidos de Norte América después, como consecuencia de aquél. Nosotros también—por amor a nuestra Patria—nos uniríamos a ese risueño concierto, en testimonio de gratitud nacional, si no mediara la circunstancia de que, no ha sido otro, que la necesidad de regularizar sus relaciones internacionales con este País,—para legalizar luego los reclamos a que ha dado margen, la imprudente, absurda y antipatriótica actuación de la Cámara de Diputados—el móvil determinante de ambos reconocimientos. Es de notarse, que la resolución de su Majestad Británica, de meternos a empellones—si fuere preciso—dentro del molde de la Ley y la cordura, por exigirlo así la protección debida a intereses suyos, impuso la tomada con el